



WILLIAM J. PERRY CENTER FOR HEMISPHERIC DEFENSE STUDIES

# Regional Insights

2020 EDITION, NO. 4 (OCTUBRE)



Los cuerpos se trasladan a un cementerio en Brasil en abril de 2020. Brasil es el país sudamericano con más casos de Covid-19 que cualquier otra nación en el continente. Crédito de la foto: The Conversation.

## El Impacto del COVID-19 en la Economía, la Seguridad y la Delincuencia Organizada Transnacional en las Américas

por Celina B. Realuyo<sup>1</sup>

### Introducción

América Latina y el Caribe se han visto gravemente afectados por la pandemia de COVID-19, convirtiéndose en el nuevo epicentro del mundo, con 8.430.031 casos confirmados y 317.997 muertes hasta el 17 de septiembre de 2020, según el Centro de Ciencia e Ingeniería de Sistemas (CSSE, por sus siglas en inglés) de la Universidad Johns Hopkins. Líderes latinoamericanos como el presidente de México, Lopez Obrador, de Brasil, Jair Bolso-

<sup>1</sup> Celina B. Realuyo es Profesora Asociada en el Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa William J. Perry, de la Universidad Nacional de Defensa, en Washington, DC. Las opiniones expresadas en este capítulo son las de la autora y no reflejan necesariamente las opiniones del Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa William J. Perry, la Universidad Nacional de Defensa o el Departamento de Defensa.

naro, la presidenta interina de Bolivia, Jeanine Añez, el presidente de Guatemala, Alejandro Giammattei, y el presidente de Honduras, Juan Orlando Hernández, han dado positivo para COVID-19.

El COVID-19 tendrá un impacto perjudicial en la salud, la economía, los presupuestos y la seguridad de la región. Antes de la pandemia, América Latina y el Caribe ya se enfrentaban a un crecimiento lento, endeudamiento, desigualdad, atención a la salud insuficiente, corrupción, delincuencia organizada transnacional, crisis migratorias y protestas sociales. Los gobiernos se verán en dificultades para prestar y financiar los servicios necesarios para la recuperación médica y socioeconómica de la pandemia. Mientras tanto, las organizaciones criminales transnacionales aprovecharán la preocupación de los gobiernos por el COVID-19 para diversificar y expandir sus actividades, lo que probablemente se traducirá en más violencia, inestabilidad y desafíos a la gobernabilidad en las Américas. Estados Unidos debe esforzarse por seguir siendo el “aliado predilecto” en la región, aumentando los esfuerzos para ayudar a sus vecinos a promover la salud, la prosperidad y la seguridad en el hemisferio durante la pandemia y después de ella.

### Impacto en la prosperidad económica

La pandemia de COVID-19 ha devastado las economías de América Latina y el Caribe con el colapso de la demanda y la oferta de los consumidores, el desplome de los precios del petróleo, la reducción de las remesas, las cuarentenas y las prohibiciones de viaje. La región depende en gran medida del comercio mundial, las exportaciones de productos básicos y el turismo; todos estos sectores se han visto paralizados por el COVID-19. El 26 de junio de 2020, el Fondo Monetario Internacional previó que la economía de América Latina y el Caribe se contraería un 9,4%, con una caída del PIB de Brasil del -9,1%, de México

del -10,5% y de Argentina del -9.9%.<sup>2</sup> El FMI también predijo que la región probablemente no vería “crecimiento” en la década de 2015 a 2025.<sup>3</sup>

Con los países en confinamiento, las economías informales no están operando, dejando a grandes segmentos de la población desempleada y sin ingresos. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) estima que la economía informal en América Latina y el Caribe representa el 53% de la población ocupada.<sup>4</sup> Según un informe de la ONU de julio de 2020, se espera que la pobreza aumente del 30,3% de la población de la región en 2019 al 37,2% en 2020, lo que representa un aumento de 45 millones de personas (hasta alcanzar un total de 230 millones de personas). Según el Banco Mundial el 22 de abril de 2020, se estima que los flujos de remesas hacia América Latina y el Caribe disminuirán considerablemente en un 19,3% debido a la crisis económica por el COVID-19.<sup>5</sup> Las remesas representan una parte significativa del producto interno bruto de muchos países. En Nicaragua y Guatemala, representan alrededor del 12%, y en el Salvador y Honduras, alrededor del 20% del PIB. México recibe el mayor número de remesas en la región, con cerca de \$36 mil millones en 2018, un 11% más que el año anterior.<sup>6</sup>

La devastación económica por el COVID-19

<sup>2</sup> IMF Outlook for Latin America and the Caribbean: An Intensifying Pandemic [Perspectivas del FMI para América Latina y el Caribe: Una pandemia que se intensifica], 26 de junio de 2020, <https://blogs.imf.org/2020/06/26/outlook-for-latin-america-and-the-caribbean-an-intensifying-pandemic/>

<sup>3</sup> Reuters, IMF sees ‘lost decade’ of no growth in Latin America due to pandemic, [FMI ve “década perdida” sin crecimiento en América Latina debido a la pandemia], 16 de abril de 2020, <https://www.reuters.com/article/us-imf-worldbank-latam/imf-sees-lost-decade-of-no-growth-in-latin-america-due-to-pandemic-idUSKBN21Y3F1>

<sup>4</sup> Paz Gómez, “How to Tackle Latin America’s Informal Economy,” [Cómo abordar la economía informal de América Latina], *EconAmericas*, 21 de marzo de 2019, <https://econamericas.com/2019/03/tackle-latin-americas-informal-economy/>

<sup>5</sup> El Banco Mundial, “World Bank Predicts Sharpest Decline of Remittances in Recent History,” [El Banco Mundial predice el mayor descenso de las remesas en la historia reciente], 2020 de abril de 22, Comunicado de prensa, <https://www.worldbank.org/en/news/press-release/2020/04/22/world-bank-predicts-sharpest-decline-of-remittances-in-recent-history>

<sup>6</sup> Carmen Sesin, “As Latinos lose jobs, remittances to their relatives in Latin America dry up,” [A medida que los latinos pierden empleos, las remesas a sus familiares en América Latina se agotan], *NBC News*, 20 de abril de 2020, <https://www.nbcnews.com/news/latino/latinos-lose-jobs-remittances-their-relatives-latin-america-dry-n1180546>

se ha visto agravada por el desplome de los precios del petróleo a mínimos históricos. La producción de petróleo es un generador de ingresos clave para países como Venezuela, México, Ecuador y Brasil. Venezuela está vendiendo su petróleo alrededor de 10 dólares por barril y pierde dinero por cada barril que vende. Las compañías petroleras nacionales latinoamericanas retrasarán o pospondrán nuevos proyectos o exploraciones y se centrarán, en cambio, en reducir los costos y en mantener la explotación de los yacimientos existentes durante el mayor tiempo posible. Sin embargo, con el exceso de oferta de petróleo en todo el mundo y la demanda de energía paralizada por el COVID-19, estas acciones pueden no ser suficientes. La reducción considerable de los ingresos de las compañías petroleras nacionales obligará a los gobiernos a considerar medidas drásticas de mitigación fiscal, social y monetaria.<sup>7</sup>

Estas desalentadoras predicciones económicas para América Latina y el Caribe pondrán a prueba la capacidad de los gobiernos para hacer frente a la pandemia de COVID-19. Las economías regionales ya se enfrentaban a dificultades fiscales y financieras antes de la pandemia. Se necesitará un gasto gubernamental significativo a través de programas de estímulo, red de seguridad social y desempleo para satisfacer las demandas de salud, sociales y económicas de la población después de la pandemia.

### **Impacto en las fuerzas militares y de seguridad**

Las fuerzas de seguridad, que incluyen al ejército, la policía y la guardia nacional, se han desplegado por toda América Latina y el Caribe para mantener el orden público, hacer cumplir las “políticas de permanencia en casa” y ayudar a los afectados por el COV-



El Ejército Mexicano entrega insumos médicos en Nuevo León. Crédito de la foto: Milenio 2020..

ID-19. Argentina, Perú, Colombia, Chile, República Dominicana y muchas de las naciones centroamericanas han adoptado una postura agresiva de distanciamiento social. El gobierno peruano declaró una emergencia nacional en todo el país, desplegando soldados en Lima y otras ciudades importantes para hacer cumplir los toques de queda y prevenir el saqueo de supermercados y centros comerciales.<sup>8</sup> Sin embargo, Brasil y México han sido mucho más lentos en la adopción de medidas para frenar el virus y tienen el mayor número de casos confirmados y de muertes por COVID-19 en la región.

Los líderes políticos de la región llevan mucho tiempo asignando nuevas misiones a los militares para que apoyen a los organismos civiles, ya que las fuerzas armadas poseen vastos recursos, personal capacitado y capacidades de planificación, logística y seguridad. Ellas ya prestan asistencia y ayuda humanitaria de primera necesidad en caso de terremotos, huracanes, derrumbes de tierra e incendios. Además, las fuerzas armadas han asumido responsabilidades policiales y de seguridad fronteriza para combatir la delincuencia organizada transnacional y la creciente violencia en México y Colombia. El año

<sup>7</sup> Carlos Sucre, Paola Carvajal, “An Illness in the Oil Market: the price crash and its impact in Latin America and the Caribbean,” [Enfermedad en el mercado petrolero: El desplome de precios y su impacto en América Latina y el Caribe], Banco Interamericano de Desarrollo, 14 de abril de 2020, <https://blogs.iadb.org/energia/en/an-illness-in-the-oil-market-the-price-crash-and-its-impact-in-latin-america-and-the-caribbean/>

<sup>8</sup> Alejandro Sánchez, Covid-19: Latin American military forces deployed to combat Coronavirus outbreak,” [Fuerzas militares latinoamericanas desplegadas para combatir el brote de Coronavirus], Janes, 18 de marzo de 2020, <https://www.janes.com/article/94949/covid-19-latin-american-military-forces-deployed-to-combat-coronavirus-outbreak>



Soldados del Ejército de Chile en un vehículo blindado en Santiago, Chile en octubre de 2019 mientras intentan mantener la seguridad durante protestas. Crédito de la foto: Ivan Alvarado, Reuters.

pasado, las manifestaciones ciudadanas en Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú llenaron las calles para protestar por una serie de problemas, estuvieron dirigidas a los líderes corruptos y a la promesa fallida de la democracia electoral. En varios casos, los militares se desplegaron para apoyar a la policía en el control de las protestas. Los manifestantes ganaron un importante terreno al detener los planes de austeridad en Ecuador, al destituir a Evo Morales y exigir elecciones transparentes en Bolivia, y al conseguir un referéndum para una nueva constitución en Chile. Sin embargo, las intervenciones militares y policiales resultaron en una dura represión que dejó cientos de muertos, miles de heridos y personas detenidas.<sup>9</sup>

La respuesta a la pandemia de COVID-19 es sólo la misión más reciente de las fuerzas armadas en la región. Además de mantener la ley y el orden, los militares están destinando su personal médico a apoyar al personal de la salud, entregando y distribuyendo suministros médicos críticos y reconfigurando los hospitales militares para hacer frente a la crisis sanitaria. Además, algunos gobiernos están

utilizando los activos de ciberseguridad del ejército y las tecnologías emergentes, como los drones, para proteger las infraestructuras críticas y vigilar y detectar los focos de COVID-19. En República Dominicana, el Centro de Comando, Control, Comunicaciones, Computación, Ciberseguridad e Inteligencia del Ministerio de Defensa (C5i), está monitoreando el virus con sus sistemas de vigilancia y alerta temprana en el país.<sup>10</sup> El ejército sigue siendo una de las instituciones en las que más confía la población de la región, pero los gobiernos deben asegurarse de que sus nuevas misiones estén claramente definidas e incluyan el respeto a la privacidad, los derechos humanos y el Estado de derecho. Los presupuestos de defensa tras la pandemia, que actualmente constituyen sólo el 1,2% del PIB en América Latina y el Caribe según el Banco Mundial, se contraerán, ya que los gobiernos se verán obligados a desplazar el gasto para mitigar el impacto socioeconómico de la pandemia.

### **Impacto en las organizaciones criminales transnacionales**

La pandemia del COVID-19 no sólo ha hecho estragos en la economía legítima, sino que también ha sacudido la economía ilícita en América Latina y el Caribe. Los confinamientos y el cierre de pasos fronterizos por COVID-19 han interrumpido significativamente las lucrativas operaciones de las organizaciones criminales transnacionales (TCO, por sus siglas en inglés). La pandemia está afectando el abastecimiento, la producción, el transporte, la financiación, la distribución y los puntos de venta del tráfico de drogas, personas, armas y contrabando. Los cárteles mexicanos dependen en gran medida

<sup>9</sup> Kristina Mani, "The Soldier Is Here to Defend You." Latin America's Militarized Response to COVID-19 ["El soldado está aquí para defenderte." La respuesta militarizada de América Latina al COVID-19], *World Politics Review*, 21 de abril de 2020, <https://www.worldpoliticsreview.com/articles/28700/from-peru-to-venezuela-military-forces-take-the-lead-in-coronavirus-responses>

<sup>10</sup> *El Día*, "en qué consiste el centro C5i, visto por el presidente Danilo Medina esta noche", 16 de abril de 2020, <https://eldia.com.do/en-que-consiste-el-centro-c5i-visitado-por-el-presidente-danilo-medina-esta-noche/>



El personal médico militar brasileño recibe capacitación sobre cómo tratar a los pacientes con Covid-19. Crédito de la foto: Alexandre Manfrim, Ministerio de Defensa de Brasil y Revista Dialogo

de las cadenas de suministro ilícitas de China para obtener los precursores químicos necesarios para la producción de fentanilo y metanfetaminas y para la falsificación de productos. Los cárteles y los grupos armados de América del Sur también dependen de los movimientos transfronterizos para el tráfico de drogas, oro ilícito y armas.<sup>11</sup>

A medida que el COVID-19 va afectando a las actividades delictivas tradicionales, las TCO están empezando a adaptarse a la “nueva normalidad” diversificando sus líneas de negocio y operando a nivel local en lugar de mundial. La ciberdelincuencia, el fraude, la extorsión, la falsificación de material médico, el lavado de dinero virtual y la usura van en aumento. Las TCO también están aprovechando la pandemia para ganarse los corazones y las mentes de la población local, distribuyendo paquetes de atención y suministros médicos a las comunidades marginadas y desatendidas por el gobierno. Si los gobiernos desvían a las fuerzas de seguridad de la lucha contra la delincuencia organizada transnacional para dar respuesta al COVID-19, corren el riesgo de permitir que los grupos criminales se hagan más poderosos e incluso proporcionen formas de

gobierno alternativas en determinadas zonas. Transparencia Internacional advierte que existen graves riesgos de corrupción asociados a la respuesta a la pandemia en la región, concretamente, en el proceso de contratación pública. Los gobiernos deben adoptar medidas para reducir el riesgo de contratos ocultos, sobornos, desfalcos, sobrepagos, falta de competencia, colusión y otras formas de corrupción que harían menos eficaces las respuestas nacionales a la pandemia.<sup>12</sup> Las organizaciones criminales transnacionales tratarán de aprovechar la inestabilidad y las dificultades causadas por la pandemia para ampliar sus actividades.



Soldados del Ejército Mexicano fabrican ropa y equipo médico en la Ciudad de México en julio de 2020. Crédito de la foto: Magzter.

### Perspectivas hacia el futuro y recomendaciones

La pandemia del COVID-19 producirá una crisis prolongada de salud, economía y seguridad en las Américas. A medida que los gobiernos se esfuercen por proporcionar y financiar servicios de recuperación críticos, se verán en dificultades para mantener la financiación de las fuerzas de seguridad que han asumido más misiones debido al COVID-19. Mientras tanto, las organizaciones criminales transnacionales se adaptarán y ampliarán sus actividades más

<sup>11</sup> Paul Angelo, *The Pandemic Could Bring Power to Latin America's Criminal Gangs*, [La pandemia podría traer poder a las pandillas criminales de América Latina], *Foreign Affairs*, 21 de abril de 2020, <https://www.foreignaffairs.com/articles/americas/2020-04-21/pandemic-could-bring-power-latin-americas-criminal-gangs>

<sup>12</sup> Transparencia Internacional, *Corruption Could Cost Lives in Latin America's Response to the Coronavirus*, [La corrupción podría costar vidas en la respuesta de América Latina al Coronavirus], 31 de marzo de 2020 [https://www.transparency.org/news/feature/corruption\\_could\\_cost\\_lives\\_in\\_latin\\_americas\\_response\\_to\\_the\\_coronavirus](https://www.transparency.org/news/feature/corruption_could_cost_lives_in_latin_americas_response_to_the_coronavirus)

allá de las actividades clásicas de tráfico ilícito. La fragmentación de los grupos criminales desembocará en conflictos y violencia entre ellos y contra las autoridades gubernamentales, ya que compiten por las áreas de operación y las nuevas líneas de negocio.

Para mitigar el impacto de la pandemia, Estados Unidos debe esforzarse por ser el “aliado predilecto” en la región, aprovechando todos los instrumentos del poder nacional. La ayuda exterior del Estado y de USAID puede atender las necesidades inmediatas de salud pública y de recuperación económica en la región. Los tratados de libre comercio y el aseguramiento de las cadenas de suministro regionales pueden contribuir al crecimiento económico. La cooperación en materia de seguridad de Estados Unidos debe ayudar a los aliados en las misiones tradicionales y en las relacionadas con la pandemia y recalcar la importancia de los derechos humanos y el Estado de derecho. Estados Unidos debe proteger los bienes comunes mundiales y contrarrestar los esfuerzos públicos y encubiertos de sus adversarios (China, Rusia, Cuba, Nicaragua, Venezuela) para dañar o desplazar a Estados Unidos de la región mediante sus campañas políticas, militares, económicas, cibernéticas y de desinformación. Mientras el mundo intenta resurgir de la pandemia del COVID-19, Estados Unidos debe intensificar sus esfuerzos para promover la seguridad y la prosperidad en América Latina y el Caribe en esta coyuntura sumamente crítica.

**William J. Perry Center  
for Hemispheric Defense Studies**  
260 5th Ave., Bldg. 64  
Abraham Lincoln Hall  
Fort McNair  
Washington, DC 20319-5066  
[www.williamjperrycenter.org](http://www.williamjperrycenter.org)

**Editor-in-Chief:** Pat Paterson  
**Layout Design:** Viviana Edwards